



**DIOCESE OF HARRISBURG
OFFICE OF THE BISHOP**

(717) 657-4804
FAX (717) 657-1370
4800 Union Deposit Road
Harrisburg, Pennsylvania 17111-3710
Bishop'sOffice@hbgdiocese.org
www.hbgdiocese.org

14 de diciembre de 2020

Mis estimados hermanos y hermanas en Cristo,

Mientras nuestro mundo continúa sufriendo debido a la pandemia de COVID-19, les pido que se unan a mí para continuar orando por el fin de esta pandemia. También les pido que continúen ofreciendo oraciones y gratitud por aquellos en profesiones médicas y de respuesta de emergencias. Sus esfuerzos han sido nada menos que heroicos durante este año.

Mientras todos esperamos ansiosos el lanzamiento de la vacuna COVID-19, les escribo para aclarar las preocupaciones sobre el desarrollo moral y ético de estas vacunas. Lo más preocupante es que estas vacunas pueden haber sido desarrolladas de una manera que implica el uso de líneas celulares de bebés abortados. Esto preocupa especialmente a los católicos, pero también es un asunto complejo. Dada la naturaleza compleja de esta situación, la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB por sus siglas en inglés) evaluó cuidadosamente cada una de las vacunas esperadas en lo que respecta a la Enseñanza Moral Católica. Los obispos de la conferencia afirmaron que:

“Ni la vacuna Pfizer ni la Moderna involucraron el uso de líneas celulares que se originaron en el tejido fetal extraído del cuerpo de un bebé abortado en ningún nivel de diseño, desarrollo o producción. Sin embargo, no están completamente libres de cualquier conexión con el aborto, ya que tanto Pfizer como Moderna hicieron uso de una línea celular contaminada para una de las pruebas de laboratorio de confirmación de sus productos. Por lo tanto, existe una conexión, pero es relativamente remota.”

Ciertamente comprendo el profundo deseo de evitar las vacunas que de alguna manera están relacionadas con el aborto. Para ayudarnos a comprender y aclarar las enseñanzas sobre las vacunas y nuestra fe católica, la Santa Sede ha publicado varios documentos durante los últimos 15 años para abordar estas preocupaciones. Estos documentos afirman que es inmoral tomar el tejido de un niño abortado con el fin de crear líneas celulares. Sin embargo, estos documentos también establecen que, *“si existe un riesgo grave para la salud del niño o de la persona, y si no hay otra opción, y si la persona que toma la vacuna o el padre manifiesta sus objeciones y trabaja activamente para ver que se traigan alternativas al mercado, entonces pueden usar las vacunas.”* En resumen, si existe un problema de salud grave y no hay otras opciones, entonces, a nivel del receptor, es moralmente permisible aceptar la vacunación.

Basándonos en esta información, deseo asegurarles, mis hermanos y hermanas católicas, que una vez que las vacunas estén disponibles y si deciden recibirlas después de considerar la información anterior, es moralmente permisible hacerlo. Algunos afirman que, si una vacuna está conectada de alguna manera con líneas celulares contaminadas, entonces es inmoral vacunarse con ellas. Esta es una descripción incorrecta de la enseñanza moral católica.

Agradezco a cada uno de ustedes por su continua observancia de nuestras pautas diocesanas mientras nos esforzamos por mantener los espacios de adoración y culto seguros, así como los ambientes escolares y laborales. También rezo por su buena salud continua y por la salud de todos los afectados por esta pandemia.

Sinceramente suyo en Cristo,

Reverendísimo Ronald W. Gainer
Obispo de Harrisburg